CAMBIO SOCIAL Y CRISIS

Marcelo Sánchez-Oro Sánchez

msan_oro@hotmail.com

Presidente de ACISE.

Nacido en Plasencia (Cáceres el 15 de enero de 1962). Diplomado en Trabajo Social por la Universidad de Granada, aunque cursó la diplomatura en Valladolid. Posteriormente inicia los cinco cursos de la licenciatura en Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad Complutense de Madrid y se licencia en la UNED en la rama de sociología en 1992. En la Universidad de Extremadura defendió la Tesis Doctoral "Desarrollo regional de Extremadura, consolidación de la dependencia" bajo la dirección del Dr. Don. Julián Mora Aliseda en el Departamento de Geografía y Ordenación del territorio obteniendo el título de Doctor en Geografía con la calificación de sobresaliente "cum laude" en 1999.

En el terreno profesional es funcionario (trabajador social) del Excmo. Ayuntamiento de Cáceres desde 1988. Es profesor asociado de sociología y técnicas de investigación social de la Universidad de Extremadura desde el año 2000, y ha participado en una veintena de investigaciones sociales, las últimas de las cuales han sido dentro del Grupo de Investigación de la Universidad de Extremadura DELSOS, cuyo investigador principal es el doctor José Antonio Pérez Rubio. Sus líneas de investigación, publicaciones, artículos y conferencias están orientadas en torno al desarrollo regional y local y el análisis de las políticas sociales.

El resultado de los tres largos años de crisis que venimos padeciendo es un cúmulo de contradicciones que hacen que el panorama social, político y económico sea irreconocible a veces. Cuando la Asociación de Ciencias Sociales de Extremadura celebró en octubre de 2008 en Cáceres, la Jornada de Estudio "Crisis y Sociedad", no intuíamos el profundo alcance de la *recesión* (como se denominaba entonces) en la que nos adentrábamos. Más

allá del cambio de ciclo económico, a lo sumo consideramos que se podrían producir cambios sociales de poco calado. Pero no del alcance que hoy estamos viendo. El cambio de ciclo político, en aquel entonces ni siquiera entraba en nuestros cálculos, ni en el de la mayoría de analistas. Hoy todo se ha trastocado. Sociólogos y economistas pugnan por explicar lo que ocurre y lo

*(.../...) Cuidado, chico
todo lo esconden.*

*Mejor saltar a la alcantarilla
y encenderte una vela.*

No lledes sandalias.

Evita los escándalos.

*No seas un vagabundo
mejor mastica chicle.*

El surtidor no funciona

unos vándalos se llevaron las manijas.

(Subterranean Homesick Blues. Bob Dylan)

que puede ocurrir. Se buscan referencias más o menos próximas, como por ejemplo el Gran Crak del 29. Pero nada nos satisface como explicación plausible. En todo caso, Dylan apunta la actitud ante las crisis que siempre han existido. Recomienda en su gran *Subterranean Homesick Blues* sobrevivir y desconfiar. Déjate llevar por tus intuiciones: "*No necesitas al hombre del tiempo para saber de dónde sopla el viento*", lo que has de hacer es "*no seguir a cabecillas, vigila los parquímetros*".

Años cuatro de la gran crisis. Dos mil doce estará determinado por las contradicciones que el sistema debe resolver para que pueda ser viable. Siguiendo el mandato, más bien esotérico de los mercados, que encarna Ángela Merkel, nuestro país se debate entre sustanciales recortes del gasto público y la nueva recesión a la que esta política restrictiva nos aboca. Resucita el thatcherismo y se entierra a Keynes. Como si no supiésemos que, justamente, la neoconservadora Thatcher fue quien contribuyó de forma importante en asentar las bases de la crisis que hoy tenemos a raíz de sus políticas desregulatorias: ella la hija de un tendero.

El 2012 será también, por fin, el año del debate sobre los estímulos. Ha hecho falta que el nivel de desempleo alcance los 5.3 millones de desempleado (22,4%) para que la palabra "estimulo" entre en el diccionario de los políticos de turno. En cierto modo en nuestro país, a lo largo del 2011 ya habíamos empezado a oír hablar de ello. Cuando se propone crear una nueva *categoría social*, "los emprendedores", lo que realmente se está diciendo es que más allá de lo "público" existe un mundo que debe explotar en forma de iniciativas originales, innovadoras, creadoras de riqueza y de empleo, que surge de la "sociedad civil". Se nos propone esta receta por que "lo público" ha devenido en déficit y en ineficiencia burocrática. Evidentemente, el problema en las sociedad complejas reside en qué hacer con el restante 70% u 80 % de personas que no son "emprendedores" porque no tiene oportunidades, recursos, posibilidades, espíritu, capacidad.... En ocasiones, además, hay ideas que es mejor no "emprenderlas"....

En este punto es donde entra el tema recurrente de la crisis del Estado del Bienestar. El sistema garantista, público, gratuito y universal de prestaciones

De Los despojos del Estado del Bienestar se nutrirán un buen número de "emprendedores".

sociales, sanitarias y educativas, resultado del consenso social posterior a las II^a Guerra Mundial y que es la joya de la corona de Europa Occidental. Pues bien, todo parece indicar que buena parte de la salida de este callejón pasa por una reforma en profundidad de este modelo. Puede que pasada la crisis no habrá quien lo reconozca. De Los despojos del Estado del Bienestar se nutrirán un buen número de "emprendedores". Claro que los nuevos empresarios de lo social ofrecerán servicios del Estado Social y de Derecho que no serán ni universales, ni gratuitos. Es el gran yacimiento de empleo que está por explotar. Por eso, sin negar la necesidad de auténticos emprendedores que abran mercado y generen el empleo que tan imperiosamente necesitamos, creemos en la necesidad de mantener, como sea, ese Estado del Bienestar que asegure un mínimo de prestaciones universales que garanticen una vida digna a todos los ciudadanos.

La lógica del sistema capitalista es implacable en este punto, ya que justamente lo que está en juego es su supervivencia, como en otras destacadas ocasiones. La desagrarización hizo que el mundo rural se despoblara y traspasase su ingente cantidad de capital humano a la industria y a los servicios. Posteriormente fue necesario hacer la reconversión industrial, y el resultado fue el proceso de desindustrialización. En este camino, los enormes excedentes de mano de obra de la industria se traspasaron a la construcción (en particular en España) y los servicios. Hoy asistimos a la reconversión del sector de los servicios, por la vía del desmantelamiento de lo público. La gran pregunta es si estamos suficientemente preparados para afrontar este nuevo reto. La respuesta es que, con independencia de nuestro nivel de aceptación y preparación, la reconversión se hará. . Por ello se necesita un enorme esfuerzo de nuestros gobernantes, de las élites políticas y del conjunto de la sociedad que genere la suficiente creatividad para aminorar los daños y consecuencias negativas que entraña la reconversión.

En medio de esta vorágine, en una esquina de Europa, entre las costuras de la España interior y el interior de un Portugal rescatado, está Extremadura. Vapuleada por los

En medio de esta vorágine, en una esquina de Europa, entre las costura de la España interior y el interior de un Portugal rescatado, está Extremadura. Vapuleada por los ciclos de la historia.

ciclos de la historia. Detenida, a veces, en las lindes de la realidad social, política y económica del país. Apartada, con su Eje 16, de las grandes inversiones en infraestructura europeas, despojada poco a poco de los planes del AVE, no sometida a las evaluaciones sobre la educación de PISA por temor a unos resultados inapelables, etc., etc.. Sobreviviendo a tasas de 30% de desempleo gracias a una estructura social-familiar solidaria y sumamente aferrada a la tradición y, donde, será muy complicado que "los emprendedores" puedan ser la gran respuesta a los eternos problemas, entre otras cosas porque esa "rara avis" regional, emigra aún casi con más fuerza que en los años sesenta y setenta del siglo pasado.

Extremadura pudo, en el momento de su configuración como Comunidad Autónoma, optar por otro modelo de desarrollo social e institucional. Pudo incluso tomar como referencia, como propuesta para un futuro distinto, formas de entender la vida, la sociedad, la política y la economía diferentes. Para ser muy gráficos, arriesgándonos con ello a pecar de simplistas, pudimos bascular como región hacia un modelo de desarrollo regional asociado a Castilla y León, Madrid y en, cierto modo, a Castilla La Mancha. Pero se optó por modos institucionales más próximos a Andalucía y al interior de Portugal (El Alentejo). Igualmente se dejó latente una articulación comarcal eficaz, para tener un posterior desarrollo demasiado tímido y en un contexto económico asfixiante. Las circunstancias políticas de algunas de estas elecciones estratégicas, que ni siquiera fueron discutidas porque determinadas elites suponían que era lo que había que hacer, deberán dejarse en manos de los historiadores. Pero, en todo caso, evidencia a las claras que existían y existen otras opciones, pese al fatalismo con el que solemos afrontar los extremeños nuestro destino.

La constatación real y cierta es que hoy, el conjunto de la región extremeña comparte con Andalucía y Alentejo, todos los males imaginables; pero con regiones como Castilla y León o Madrid, no compartimos apenas nada, a pesar de los fuertes vínculos que histórica y económicamente nos unen y de los beneficios que, de haberse puestos estos en valor, hubiese representado para Extremadura. De tal modo que nuestra región sufre tasas de desempleo similares a Andalucía, mantiene como Andalucía, forma atávicas de

estructuración social y políticas, difíciles de erradicar y que condicionan radicalmente nuestro desarrollo.

Sin embargo, lo que en la coyuntura actual resulta más anacrónico, es el paradójico juego político que interpretan los partidos con mayor implantación en la región. Pareciera que estemos dando a luz un modelo particular de articulación política, propio de las llamadas "regiones del sur". Este peculiar escenario ha hecho posible, por primera vez en nuestra historia que, como resultado de las elecciones

Sin embargo, lo que en la coyuntura actual resulta más anacrónico, es el paradójico juego político que interpretan los partidos con mayor implantación en la región.

autonómicas de mayo de 2011 haya un gobierno de centro derecha apoyado, por activa o por pasiva, por un partido de izquierdas. Lo constatable es que se ha producido una alternancia en las élites del poder político en la región, lo que ha sido saludado como un síntoma de fortalecimiento y de regeneración democráticos. Pero, por otro lado, también constatamos que existen fortísimas corrientes de fondo que impiden en Extremadura la formación de alianzas políticas estratégicas que representen una superación de la acción política basada en visceralidades, para dar paso a una acción presidida por la racionalidad política que, por encima de cualquier otra cosa, ponga los intereses reales y efectivos de quienes se dice representar. ACISE es una asociación científica, formada por profesionales de las ciencias sociales, en la que las opciones políticas de sus miembros son todas respetadas y respetables. En esta cuestión, como asociación, queremos destacar el hecho incontrovertible de que la situación política de la región es sencillamente peculiar. Pensamos que en tales circunstancias, se añaden nuevas incertidumbres sobre el futuro de Extremadura. A la perplejidad inicial le sigue la preocupación y el anhelo de que nuestras élites políticas estén a la altura que las circunstancias exigen.

Desearíamos que, por encima de intereses partidistas, el juego de los partidos políticos en la región respondiese a las circunstancias extraordinarias que vivimos. Que la amplitud de miras, y el interés de los/as extremeños/as se superponga a todas las demás consideraciones.